

BERTA PAZ LOURIDO



**GUÍA PARA TRABAJAR EL
DUELO Y LA MUERTE
EN EL ENTORNO ESCOLAR
A TRAVÉS DEL
APRENDIZAJE-SERVICIO**

GUÍA PARA TRABAJAR EL DUELO Y LA MUERTE EN EL ENTORNO ESCOLAR A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE-SERVICIO

BERTA PAZ LOURIDO



Esta licencia no permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas. Además, la distribución de estas obras derivadas se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

Cita sugerida: Paz-Lourido, B. *Guía para trabajar el duelo y la muerte en el entorno escolar a través del aprendizaje-servicio*. Universitat de les Illes Balears

ESTA GUÍA SE HA REALIZADO EN EL MARCO DEL PROYECTO "CUIDADOS
PALIATIVOS Y CALIDAD DE VIDA EN LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA (CPYCVIA)
FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN DE ESPAÑA
[PID2020-114712RB-I00],

MÁS INFORMACIÓN DEL PROYECTO, EL EQUIPO, LAS PUBLICACIONES
Y OTROS RECURSOS EN

WWW.DOLIMORTALESOLA.COM



Universitat
de les Illes Balears

Grup de recerca
en Educació, Comunicació
i Qualitat en Salut (ECYCS)



Indice

1. Introducción

2. Muerte, duelo y escuela

3. El duelo como oportunidad educativa

4. El Aprendizaje-Servicio

5. La muerte y el duelo desde el ApS en la escuela

6. El rol de la universidad: acompañar a las escuelas desde el Aprendizaje-Servicio universitario

7. Conclusión

8. Para saber más

1. Introducción

Hablar de la muerte en el contexto escolar no es sencillo. Supone enfrentarse a un tema cargado de emociones, creencias y tabúes que, sin embargo, forma parte inevitable de la vida.

Silenciar el duelo puede aumentar la confusión y el sufrimiento, mientras que acogerlo con naturalidad, permite elaborar el dolor de forma sana y fortalecer el sentido de pertenencia.

La escuela, como espacio de crecimiento integral, tiene la responsabilidad de educar también para las pérdidas, ofreciendo recursos que ayuden a niños, familias y docentes a afrontar el duelo con sensibilidad, respeto y esperanza. Al tiempo, lo que para algunas personas significa honrar la memoria de seres queridos, para otras puede ser un recordatorio continuo de la pérdida, por lo que las acciones y recursos tienen que adaptarse al momento particular y desde el respeto hacia las distintas sensibilidades.

El aprendizaje-servicio (ApS) se presenta aquí como una estrategia idónea para abordar esta tarea, al combinar la adquisición de conocimientos y competencias con la acción de servicio y compromiso social.

Mediante el ApS, los y las estudiantes aprenden mientras desarrollan proyectos que responden a necesidades reales de su entorno, fortaleciendo su sentido ético y comunitario.

Esta guía ofrece orientaciones para trabajar el duelo y la muerte en el ámbito escolar desde el enfoque del Aprendizaje-Servicio, implicando a toda la comunidad educativa: alumnado, familias, profesorado y universidades como agentes aliados.

2. Muerte, duelo y escuela

La muerte es una experiencia universal y, por tanto, un tema educativo ineludible. Sin embargo, en muchos centros escolares aún se evita hablar de ella por miedo, incomodidad o falta de recursos formativos. La muerte y el duelo pueden entenderse como acontecimientos de índole personal (el fallecimiento de un familiar u otra persona con la que existe un vínculo afectivo), colectivo (muerte de un miembro de la comunidad educativa) o simbólico (cambios, mudanzas, rupturas, pérdidas). Por lo tanto, los maestros y maestras se convierten en referentes pedagógicos, acompañantes emocionales y dinamizadores del grupo para una intervención sistémica.

Es fundamental que pueda promover un ambiente seguro para hablar del dolor. Además, fomentar la coordinación con familias, otros ámbitos socioeducativos y sanitarios puede crear sinergias muy útiles. Por ello, el ApS, al desarrollarse mediante proyectos coparticipados con organizaciones comunitarias, está llamado a convertirse en un pilar pedagógico en esta transición.

Hemos de tener en cuenta que procesos de pérdida afectan al alumnado de múltiples maneras: la muerte de un familiar o compañero, la enfermedad, la separación de los padres, un cambio de país, la pérdida de una mascota o una discapacidad sobrevenida. Por ello, trabajar el duelo en la escuela implica reconocer que existen muchas formas de pérdida y que todas merecen acompañamiento.

Además, abordar el duelo en relación con un evento real o simbólico en la escuela puede facilitar su elaboración ante otra situación futura. Por ello, desde una mirada inclusiva, la educación sobre la muerte y el duelo debe incluir a todos los niños y niñas, sin excepciones. Hablar de la pérdida en el aula es también educar en empatía, diversidad y respeto por los distintos modos de vivir, creer y sentir.

3. El duelo como oportunidad educativa

El duelo es un proceso natural y necesario de adaptación emocional ante cualquier pérdida significativa. No es una enfermedad, sino una experiencia humana que implica dolor, desorientación y, con el tiempo, transformación. A través del duelo, la persona aprende a integrar la ausencia y a reorganizar su vida emocional, social y cotidiana.

Aunque suele asociarse a la muerte, el duelo puede surgir también por la pérdida de vínculos, de salud, de estabilidad o de proyectos vitales. Este proceso se caracteriza por una serie de etapas emocionales que pueden incluir la negación, la rabia, la tristeza, la búsqueda de explicaciones y, finalmente, la aceptación. No todas las personas viven estas fases de la misma manera ni en el mismo orden, ya que cada duelo es único. Lo importante no es esforzarse por superarlo, sino elaborar las emociones para lograr una adaptación saludable.

Por lo tanto, el duelo también requiere un trabajo interior compuesto por distintas tareas: reconocer la realidad de la pérdida, aceptar las emociones que provoca, adaptarse a un entorno cambiado y reubicar emocionalmente a la persona o situación perdida. Cumplir estas tareas no significa olvidar, sino aprender a vivir con la ausencia, resignificando lo ocurrido y encontrando nuevos sentidos.

Este proceso se fortalece cuando existe acompañamiento, escucha y validación del dolor por parte del entorno familiar, social y educativo. En este sentido, el entorno escolar cumple un papel esencial, ya que es el principal espacio de socialización y desarrollo emocional de niños, niñas y adolescentes. Las relaciones con compañeros y docentes pueden convertirse en fuentes de apoyo, comprensión y estabilidad ante una pérdida. El acompañamiento escolar no busca eliminar el dolor, sino convertirlo en aprendizaje y crecimiento emocional, fortaleciendo la resiliencia individual y colectiva.

Hablar del duelo en el aula, permitir la expresión de emociones y fomentar la empatía ayuda a que los menores comprendan la muerte como parte de la vida. Se debe tener en cuenta que el duelo no solo remite a la muerte: puede estar vinculado a otras pérdidas emocionales, familiares, corporales o simbólicas que también requieren acompañamiento. Trabajarlo desde la escuela es una oportunidad educativa para desarrollar competencias emocionales, sociales y éticas. Desde una educación inclusiva, todos los niños y niñas deben participar en estos procesos, sin excluir por condiciones personales, contextos culturales o creencias. Hablar del duelo ayuda a normalizar las emociones, desarrollar empatía y fortalecer la convivencia.

El acompañamiento del duelo requiere el compromiso de toda la comunidad educativa, entendiendo que es un derecho humano. Los docentes necesitan herramientas para reconocer y sostener las emociones del alumnado, y las familias necesitan sentirse escuchadas y acompañadas. También el propio colectivo docente requiere una capacitación para estar en las mejores condiciones profesionales, pero también personales.

Enfoques pedagógicos como el aprendizaje-servicio pueden fortalecer esa conexión: los proyectos diseñados por los estudiantes pueden beneficiar tanto al aula como al entorno familiar, fomentando la comunicación y la red de apoyo mutuo. Trabajar conjuntamente permite educar en el valor del cuidado compartido y en la construcción de vínculos que permiten transitar el duelo de forma sana. Por lo tanto, docentes y familias no han de tener como único objeto las demandas del alumnado, pues también han de escucharse a sí mismas. Además, es importante conocer recursos comunitarios y servicios sanitarios vinculados con los cuidados paliativos, pues son una fuente de aprendizaje y también un espacio al que se puede contribuir mediante estrategias pedagógicas como el aprendizaje-servicio.

4. El Aprendizaje-Servicio

El Aprendizaje-Servicio (ApS) une el aprendizaje académico con la participación social activa. Su objetivo es que el alumnado aprenda haciendo un servicio útil a la comunidad. El aprendizaje se enriquece porque se pone en práctica en situaciones reales. El servicio mejora porque se realiza con una base formativa y con sentido crítico. Ambos están interconectados por la reflexión, que da equilibrio y sentido a la acción. Se desarrollan competencias académicas y sociales y se fomentan valores de solidaridad, responsabilidad y ciudadanía activa conectando la escuela o universidad con el entorno social. Por lo tanto, el ApS no es una técnica, sino un proceso transformador en el que los estudiantes aprenden a pensar, sentir y actuar con propósito ético. Un proyecto de ApS implica:

Detección de la necesidad y constitución del equipo

Identificar una necesidad real en la comunidad educativa (por ejemplo, la falta de recursos para abordar el duelo).

Diseño y planificación del proyecto.

Definir objetivos de aprendizaje y de servicio, definir y temporalizar actividades y formas de evaluación.

Desarrollo y acción.

Poner en marcha las actividades combinando aprendizaje experiencial en la acción y el servicio con compromiso cívico.

Reflexión y evaluación.

Promover espacios para analizar lo vivido durante el proceso, fomentar el pensamiento crítico, evaluar los aprendizajes, valorar el trabajo en red y el impacto.

Celebración y difusión.

Compartir los resultados, reconocer el esfuerzo y reflexionar sobre lo aprendido como comunidad.

5. La muerte y el duelo desde el ApS en la escuela

El duelo debe abordarse desde la educación, no solo desde la psicología clínica, por lo que las escuelas han de ser espacios donde se normalice hablar de la muerte, se promueva la expresión emocional, y se fomente la colaboración entre familias, docentes y comunidad. A través del ApS, las escuelas pueden estar más preparadas para realizar propuestas educativas que permitan trabajar la muerte y el duelo.

Las distintas fases de los proyectos promueven un aprendizaje experiencial, emocional y ético, donde el saber se conecta con el bien común. De esta manera, los estudiantes son protagonistas de acciones dirigidas a ayudar a otras personas. Ejemplos de proyectos ApS sobre duelo puede ser la creación de un mural o jardín de la memoria, la escritura de cuentos o cartas sobre la pérdida, la colaboración con asociaciones de duelo o cuidados paliativos o también, la elaboración de campañas escolares sobre salud emocional y cuidado mutuo. Como ideas prácticas para proyectos ApS podemos concretar:

Escribir mensajes de apoyo o cartas a compañeros u otras personas que atraviesan procesos de duelo o enfermedad.

Colaborar entre escuelas y residencias para compartir actividades intergeneracionales sobre historias de vida y resiliencia.

Elaborar un podcast o blog creado por estudiantes con reflexiones sobre la pérdida.

Crear vídeos o dramatizaciones sobre la vida y la muerte dirigidas al centro escolar o a una organización local para sensibilizar o acompañar en el duelo.

Aportar recursos para los equipos de cuidados paliativos, familias o asociaciones comunitarias elaborados por los niños y niñas.

Los estudiantes que realizan el servicio y las personas que lo reciben pueden estar en el mismo entorno escolar, siendo éstas últimas receptoras de las acciones de sensibilización, acompañamiento, consuelo o apoyo. Así se pueden implementar multitud de proyectos, incluyendo la elaboración de recursos que pueden utilizarse en otras clases o niveles educativos.

Como ejemplos podemos encontrar:

Construcción de un jardín conmemorativo en el patio, símbolo de memoria y recuerdo para la comunidad escolar.

Desarrollo de procesos artísticos con objetos, cartas o dibujos que ayuden a otros a expresar sentimientos ante la pérdida.

Mentorías donde estudiantes mayores acompañan a compañeros más pequeños que atraviesan momentos difíciles (mudanzas, separaciones, pérdidas familiares), fomentando la escucha activa y la empatía.

Creación de un rincón en la biblioteca escolar con libros, cuentos y materiales sobre emociones, pérdidas y resiliencia, seleccionados y comentados por los propios estudiantes para apoyar a otros en sus procesos emocionales.

Cada experiencia puede adaptarse al contexto, edad y realidad de cada escuela. En cualquier caso, no es el producto lo que determina si es aprendizaje-servicio sino el proceso. Siempre debemos preguntarnos ¿Quién aprende qué? ¿Quién recibe qué?, ¿Cómo están equilibrados el aprendizaje y el servicio? Es fundamental entender que el aprendizaje-servicio se fundamenta en la reciprocidad, por lo que tanto estudiantes como organizaciones comunitarias se benefician de la experiencia. Por ello, no se debe caer en dinámicas asistencialistas o paternalistas. El aprendizaje-servicio está enraizado en los derechos humanos y la justicia social.

6. El rol de la universidad: acompañar a las escuelas desde el Aprendizaje-Servicio universitario

Las universidades pueden ser aliadas estratégicas de los centros escolares en la educación para el duelo, la empatía y el cuidado. El aprendizaje-servicio universitario (ApSU) es una estrategia muy potente para conectar el aprendizaje académico con la acción de servicio y, en este caso, puede servir para apoyar a las escuelas en procesos como la atención al duelo y la educación emocional, entre otros. A través del ApSU estudiantes de diferentes titulaciones desarrollan de forma grupal o individual acciones formativas, recursos y proyectos de acompañamiento.

Tanto la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas como la Ley Orgánica del Sistema Universitario reconocen que el ApS puede desarrollarse en todos los niveles de grado y posgrado, y en cualquier ámbito del conocimiento, promoviendo el compromiso social universitario, la cohesión social y la educación de calidad. Por lo tanto, aunque podría pensarse que el currículum académico de determinados cursos de grado o postgrado puede ser más pertinente para trabajar estos temas, en realidad toda la comunidad universitaria puede participar mediante una buena articulación de los proyectos y una vinculación curricular adecuada.

Los proyectos de ApSU pueden dirigirse a fortalecer el acompañamiento, la colaboración con la comunidad educativa, la recogida y análisis de datos o elaboración de recursos didácticos incluyendo la creación de murales, cuentos, materiales o bibliotecas emocionales, así como la prevención y acompañamiento del duelo complicado. A modo de ejemplo, podemos apuntar algunas sugerencias de servicio para el desarrollo de proyectos universitarios de ApS vinculados con las escuelas y desarrollados por estudiantes de distintas titulaciones de grado, máster, doctorado o formación permanente.

Diseñar e impartir talleres sobre gestión emocional, escucha activa y acompañamiento en pérdidas, ofreciendo herramientas prácticas al profesorado y a las familias.

Desarrollar recursos y actividades que promuevan la empatía, la resiliencia y la expresión emocional.

Crear de materiales pedagógicos sobre el duelo como guías, vídeos, podcasts o infografías adaptadas a diferentes edades con indicaciones sobre cómo hablar de la muerte o gestionar el duelo en el aula.

Ofrecer apoyo emocional puntual a estudiantes en duelo o con dificultades personales, coordinándose con otros profesionales socioeducativos y sanitarios.

Diseñar campañas visuales y actividades participativas para romper el tabú de la muerte en la comunidad educativa.

Colaborar en proyectos intergeneracionales con escuelas y residencias de mayores en proyectos donde se comparten historias de vida, recuerdos y aprendizajes, fortaleciendo el sentido de continuidad y pertenencia.

Crear de una biblioteca o portal web con materiales sobre pérdida, resiliencia y acompañamiento, elaborados y gestionados por estudiantes universitarios para su uso en escuelas y familias.

Desarrollar sesiones prácticas para docentes sobre cómo actuar ante una crisis emocional o una pérdida repentina en la comunidad escolar.

Crear obras colectivas (murales, conciertos, dramatizaciones) que expresen emociones y homenajes a personas significativas.

Realizar diagnósticos participativos sobre el clima emocional y las necesidades de apoyo en las escuelas, proponiendo planes de acción conjunta entre universidad y comunidad educativa.

Crear guías familiares para trabajar el duelo en casa y otros entornos.

Desarrollar talleres sobre la Ley de Eutanasia y derechos al final de la vida, en particular en relación con la infancia.

Elaborar de guías de acompañamiento emocional para la colaboración entre escuelas, centros de atención temprana y centros de atención primaria de salud.

Diseñar actividades para mediante trabajo en red con las aulas hospitalarias.

Desarrollar de talleres sobre comunicación y resiliencia.

Realizar búsquedas documentales sobre temas de interés para las escuelas y otras organizaciones vinculadas con ella.

Implementar de actividades de diálogo y pensamiento crítico sobre la vida y la muerte en diferentes culturas.

Crear y dinamizar de espacios de calma promuevan la diversidad cultural y espiritual.

Investigar, evaluar o innovar en relación con las prácticas existentes en los centros escolares.

Por lo tanto, los proyectos universitarios propuestos suman a la universidad como agente educativo y comprometido, uniendo la teoría y la práctica ante problemáticas reales identificadas en los centros escolares y la comunidad.

7. Conclusión

Educar sobre la muerte y en el duelo no significa hablar del final, sino de vida, vínculos y crecimiento. Por lo tanto, el aprendizaje-servicio nos invita a normalizar la muerte y transformar los procesos dolorosos ligados al duelo para crecer en la pérdida.

A través de la cooperación entre escuela, familia y universidad, se puede construir una educación que enseña a cuidar, despedir y seguir viviendo. El diseño conjunto de los proyectos, consensuando y ajustando los objetivos de aprendizaje y las necesidades del servicio entre todas las partes implicadas, permiten el desarrollo de experiencias de aprendizaje singulares y únicas. Como tales, han de ser evaluadas y reconocidas para el alumnado y el profesorado.

El aprendizaje-servicio se sitúa el corazón del proceso educativo, generando vínculos significativos entre los nuevos aprendizajes, los derechos humanos, la justicia y la responsabilidad social. A nivel universitario, es una manera de innovar, de transferir y de comprometerse con la sociedad.

Es importante conocer los fundamentos culturales que subyacen a las construcciones sociales de la muerte y el duelo, así como promover una formación continuada para implementar el aprendizaje-servicio con garantías de calidad y sostenibilidad.

No existen una única forma de trabajar la muerte y el duelo en la escuela. Esta guía sólo pretende abrir una vía, la del aprendizaje-servicio. Las propuestas deben ser exploradas, adaptadas y contrastadas en cada contexto particular.

8. Para saber más

Aramburuzabala, P., Cerrillo, R., & Tello, I. (2015). Aprendizaje-Servicio: Una propuesta metodológica para la introducción de la sostenibilidad curricular en la universidad. *Profesorado, Revista De Currículum Y Formación Del Profesorado*, 19(1), 78–95.

Gracia Leiva, M. (coord.)(2024). *Guía para la comprender y abordar la prevención del riesgo de suicidio juvenil*. Fundación de Educación para la Salud (FUNDADEPS)

González, M. (2023). *Guía familiar para abordar el duelo en la infancia*. Editorial Almuzara.

Herrero, P. R. (2015). La pedagogía de la muerte mediante aprendizaje-servicio: una propuesta educativa innovadora. *Educación XXI*, 18(1), 189-212.

Lozano Layrón, L. (2020). La muerte y la pérdida: propuesta de intervención para familias y alumnado de ESO. [Trabajo fin de máster] Universidad Internacional de La Rioja.

Machuca, B. R. (2025). La pedagogía de la muerte desde la perspectiva de los docentes. *Revista Iberoamericana de Educación*, (87), 45–60.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). Programa de acción mundial para superar las brechas en salud mental. OMS. <https://www.who.int/publications/i/item/9789240025707>

Paz, B., Brennan, K. y Verger, S. (2021). Cartas desde nuestro corazón: una experiencia de aprendizaje-servicio para favorecer la inclusión de las personas con enfermedades raras. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 11, 117-127. <https://doi.org/10.1344/RIDAS2021.11.8>

Paz-Lourido, B. (2023). *La mariposa del aprendizaje-servicio* (Micrografías APSU, n.º 02). Asociación de Aprendizaje-Servicio Universitario. <https://doi.org/10.61005/APSUMARI2023>

Paz Lourido, B., Negre, F., Verger, S., & de Benito, B. (2018). El aprendizaje-servicio en la educación superior: de las experiencias puntuales a la institucionalización. En T. Lleixà, B. Gros, T. Mauri & J. L. Medina (Eds.), *Educación 2018-2020: Retos, tendencias y compromisos* (pp. 79–84). IRE-UB

Plataforma del Voluntariat de les Illes Balears, Grup Promotor d'Aprenentatge-Servei de les Illes Balears (2022). *Guía Aprendizaje y Servicio*.
Plataforma del Voluntariat de les Illes Balears. <https://plataformavoluntariat.org/es/12092-2>

Puig Rovira, J. M., Batlle, R., Bosch, C., & Palos, J. (2007). *Aprendizaje-Servicio: educar para la ciudadanía*. CIDE.

Puig Rovira, J. M. (Coord.). (2015). *11 ideas clave: el aprendizaje-servicio*. Graó.

Puig Rovira, J.M (Coord). (2009). *Aprendizaje-Servicio (ApS): educación y compromiso cívico*. Graó.

Batlle R., Aymerich, J., Mendía, R., Torregrosa, J. (2022). *Cuéntanos tu proyecto APS*. Edebé.

Roselló Ramon, M. R., y Verger Gelabert, S. (Coords.). (2025). *Acompañar la enfermedad, el duelo y la muerte desde el contexto escolar: una mirada interdisciplinar*. Octaedro.

Díaz Seoane, P y Losantos Ucha, S. (2025). *El Duelo en el Entorno Educativo. Guía práctica para abordar la muerte con población infantojuvenil*.
Consejería de Educación, Formación Profesional, Actividad Física y Deportes del Gobierno de Canarias.

Visita la web del proyecto:

www.dolimortalescola.com



Universitat
de les Illes Balears